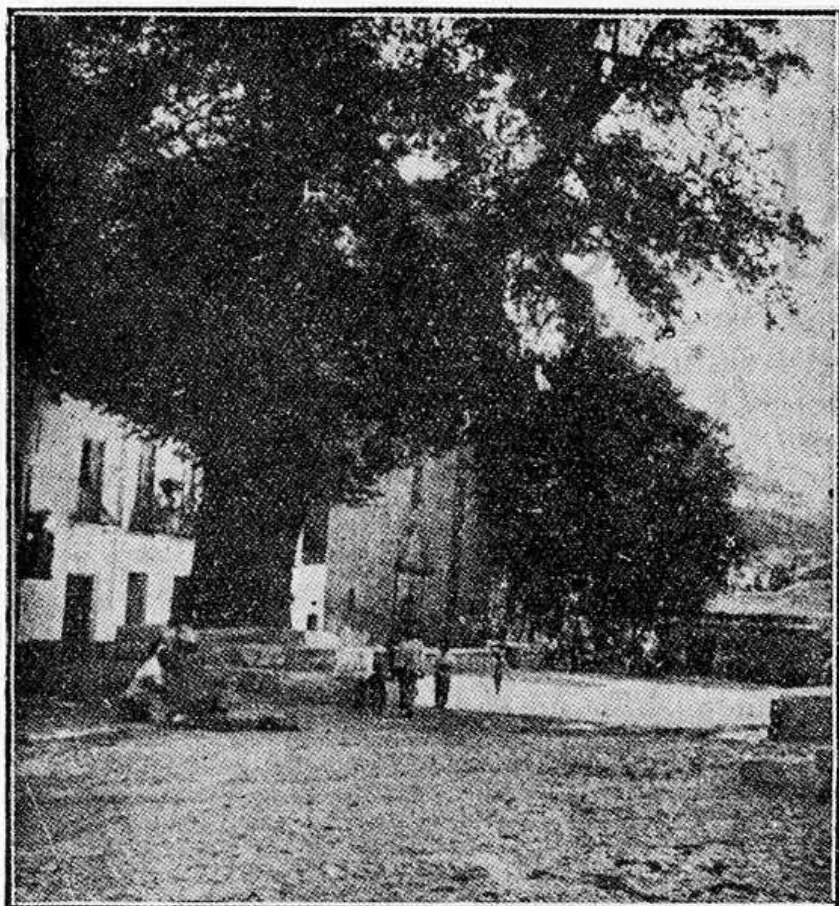


GLOSARIO HISTÓRICO. ≡ CAMBIL

Por Real Carta de Felipe II de 19 de abril de 1558, se emancipó de la ciudad de Jaén la aldea de Cambil para ser villa independiente. A Jaén pertenecía, desde que el Rey D. Fernando el Católico le puso cerco y le fué entregada, el 22 de setiembre de 1485.

Los castillos de Cambil y Alhabar, juntos, fueron la última defensa del Reino moro granadino que se mantuvo en nuestro territorio.



Plaza de Cambil y notable árbol centenario que existe en ella.

Sus poderosos elementos naturales; su comunicación fácil con Granada; su inmediata vecindad con Jaén, eran un peligro en tiempos de lucha y una guardia vigilante en tiempos de treguas. Por Cambil, únicamente por Cambil, puede decirse que hubo más tiempo que el necesario, Adelantados de la frontera, en el Santo Reino.

Cambil estuvo, antes de su definitiva incorporación a la Corona, en poder, unas veces de moros y otras de cristianos. Vencidos los

árabes granadinos en 1315, el Infante D. Pedro de Castilla, tío de Alfonso XI, ocupó los fuertes de Cambil y Alhabar. Presidio de guerreros castellanos tuvo hasta 1365, en que lo recuperaron los ára-

bes. Lo ganaron de nuevo el Maestre de Calatrava D. Juan de Sotomayor y el Adelantado de Andalucía D. Diego de Rivera en 1435, pero fué perdido prontamente, fortaleciéndolo bien el Rey de Granada, hasta que en la indicada fecha de 1485, el Rey Católico, decidido a tomarlo, desbrozando la maleza montaraz de aquellos parajes con el empleo de 6.000 vecinos de Jaén, y mandando el ejército el Corregidor D. Francisco de Bobadilla y llevando allí la Artillería que personalmente dirigió el célebre Francisco Ramírez de Madrid. El Alcaide Mahomad Lentin, entregó las fortalezas, salió libre con la guarnición y antes de marchar a Granada vino a Jaén a besar la mano de la Reina D.^a Isabel la Católica.

Se explica la importancia extratéctica de Cambil en aquellos tiempos y su situación casi inexpugnable. Hállase en la profundidad de un valle que forman los montes «El Achuelo» y «Egeño». Por el fondo del valle discurre el río Villanueva, que divide la actual población en dos partes. Al final de aquella angostura, pasa el río por entre dos colosales peñas, cortadas a tajo, de más de 150 varas de altura, que parecen como dos gigantes pilastras de un pórtico, por el que se sale de la estrechura del valle a un campo llano y risueño, hacia Oriente, de amplio y hermoso horizonte. En la cima de estas peñas, (separada una de la otra por el río y por una no muy ancha senda), están, sobre los picos rocosos y el ruido acantilado, los restos de los castillos de Cambil y Alhabar, que atalayaban grandes extensiones de terreno y defendían el poblado moro, cobijado en muy inclinadas laderas que bajan al río.

La última época en que Cambil fué de los moros, tuvo con Jaén más familiaridad que pependencias, sobre todo en los tiempos en que gobernaba en nuestra ciudad el Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo. El Condestable obsequia-



Fachada de una casa antigua que fué para recoger los diezmos y que edificó el Obispo Zambrana, hijo de aquella villa.

ba con fiestas frecuentes al Alcaide Mahomad Lentin y a sus caballeros y peones y aquél correspondiale, organizando cacerías a aquellos montes. Célebres fueron por su lujo, riqueza y boato, la justa y el alarde de Caballería en el Ejido de Belén, y la revista en los alrededores del Palacio del Condestable, pues espléndidamente ataviada, la caballería mora formó en las calles de Jaén, desde la plaza de Santa María hasta más allá de la Ropa Vieja y de San Bartolomé, y desde lo alto de la calle que subía a San Lorente, hasta más abajo del Palacio del Sr. Condestable por donde iba la muralla que formaba una calle (plantada de álamos) por las tapias de la huerta de San Francisco.

Moros y moras de Cambil venían a nuestro mercado y eran algunos portadores de encargos de Granada. Don Enrique IV visitó aquellas fortalezas y obsequiaronle los moros con frutas secas y exquisitos higos de la tierra, dignos por su dulzura de ser manjar de Reyes.

Terminada la significación de Cambil, al ser el primer jalón para la conquista de Granada; como aldea de Jaén, y como villa emancipada, luego, quedó su fama en la historia y su vivir confundido, en el luchar unas veces y en el reposar otras, de los nuevos tiempos en que las batallas no son por ideales de religión y de raza.

Ya enfermo y achacoso, caballero en un pacífico rocín, sobre el que subió a las primeras líneas de fortificación del Castillo de Alhabar, decíame, tristemente impresionado, ante los vestigios de aquellos derruidos fuertes, el eminente arquitecto D. Adolfo Fernández Casanova, de memoria gratísima:

—¡Dichosa edad y siglos dichosos aquellos, en que había moros y cristianos!

Alfredo Cazabán

Foto. Cerdá y Rico.

Por qué retrasa su salida "Don Lope de Sosa,"

Por si se repitiese el caso de tener que retrasar la salida de nuestro número, como sucedió con el pasado abril, advertimos a nuestros suscritores que no es la culpa de la Redacción y sí debido a la carencia del papel y la anormalidad de los transportes ferroviarios, que tantos perjuicios vienen ocasionando al ramo de imprenta como a la prensa en general.

PAISAJES DE LA PROVINCIA

ARROYO-MOLINOS



En el fondo del grandioso valle en cuyas rocosas alturas se levantan el Castillo y el Santuario de Nuestra Señora de Tiscar, patrona de Quesada, y en cuyo centro se asienta la aldea de Belerda, está el poblado de Arroyo-Molinos, como oasis pintoresco y alegre entre las tristezas de la Cuesta del Obispo y los blanquecinos barrancos esteparios por cuyo fondo serpea el río Turrilla. Arroyo-Molinos es paso obligado en el importante camino de arrieros y traginantes, ya menos transitado que otras veces, que une a Levante con Andalucía.

(FOT. CERDÁ Y RICO)